

Piú avanti

*“Si te postran diez veces, te levantas
otras diez, otras cien, otras quinientas:
no han de ser tus caídas tan violentas
ni tampoco, por ley, han de ser tantas.”*

- Pedro Bonifacio Palacios (Almafuerte), 1907.

Para todos los que hacemos esta revista, la muerte prematura de Mario Gustavo Acuña, nuestro amigo y mentor, nos produce una profunda tristeza y el temor de que su ausencia se multiplique cada vez que enfrentemos los obstáculos diarios de la gestión editorial, cada vez que acudamos a un Congreso, cada vez que necesitemos la palabra sabia y justa de quien supo orientarnos en momentos de zozobra.

Miembro fundador de la Federación Argentina de Medicina Familiar y General, e integrante de este Comité Editorial desde el primer número, lideró la construcción de una sociedad científica cercana a los intereses de las mayorías. A pesar de que esto le valió no pocos enfrentamientos con colegas de larga trayectoria profesional, era su característica no guardar rencor, ni proceder con otro interés que no sea el de la superación de las limitaciones humanas. En línea con su espíritu emprendedor, desempeñó varios cargos en instituciones públicas y privadas, siempre dedicándose al desarrollo de la Medicina Familiar y la Atención Primaria de la Salud. Con esa misma lógica participó y coordinó diferentes iniciativas en varias provincias de la Argentina, como así también en Brasil, Bolivia y Chile.

Paralelamente desarrolló actividades como docente de grado y posgrado en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad Nacional de La Plata, en el Hospital Italiano de Buenos Aires, y en diferentes universidades nacionales y de países de la región. Desde 2013 se desempeñaba como docente de grado en la Carrera de Medicina de la Universidad Nacional de La Matanza, la cual tiene una currícula integrada, orientada a la comunidad, y centrada en el estudiante.

Quienes conocimos a Mario sabemos que la docencia era su lugar natural, que el “patrón oro” del Profesor de Medicina Familiar, era él.

Mario Gustavo Acuña fue un líder de la Atención Primaria a nivel mundial. Su devoción al trabajo y su alegría por el ejercicio de una profesión más humana, más tolerante con la incertidumbre, más abierta a la escucha de lo invisible, nos guía y nos sirve de inspiración a todos los médicos de familia y generalistas del país.

Esta nueva gestión de Archivos de Medicina Familiar y General comienza sin su presencia. Pero la publicación de este número en medio de su partida es signo de que Archivos continuará, y de que quienes la continuamos, a su lado aprendimos todo lo que necesitábamos para seguir el camino que empezamos a recorrer juntos.

Hasta siempre, amigo.

GONZÁLEZ CALBANO, Agustín